

# CONCEPTO DE GESTIÓN

El recurso más importante de FRÖBEL son sus motivados empleados y empleadas, quienes han interiorizado como principios básicos de su trabajo la iniciativa propia y el compromiso. Todos los miembros del personal directivo de FRÖBEL tienen la responsabilidad de facilitar las condiciones necesarias para ello.

A través de su liderazgo claro y transparente, el personal directivo de FRÖBEL crea un ambiente de trabajo basado en la confianza e implica pronto a los empleados y empleadas en los procesos de cambio que estos consideran relevantes. Para ello, el personal directivo planifica, estructura y organiza los procesos de trabajo de forma que todos los empleados se impliquen y compartan responsabilidades.

El personal directivo de FRÖBEL se asegura de contar en su equipo con personas con una amplia variedad de cualificaciones y personalidades. Pone especial énfasis en la heterogeneidad de los equipos, en los cuales trabajan juntos hombres y mujeres de diferentes generaciones y culturas, con formaciones y perfiles de especialización distintos. De este modo, el personal directivo de FRÖBEL sienta las bases para establecer unas relaciones interpersonales libres de prejuicios y una educación inclusiva.

El personal directivo de FRÖBEL tiene la misión de seleccionar específicamente a empleados y empleadas que se dediquen con pasión a los niños, que planifiquen y estimulen su desarrollo y que defiendan una mayor calidad en las guarderías. Los miembros del personal directivo de FRÖBEL son personas cualificadas que proporcionan orientación profesional y motivación para el desarrollo continuo de sus equipos.

Dirigir es sinónimo de comunicar, de tomar decisiones asumiendo la responsabilidad y de actuar con espíritu emprendedor. Asimismo, el personal directivo de FRÖBEL reflexiona sobre sus actuaciones y gestiona sus errores y los de sus empleados y empleadas de forma constructiva.

El personal directivo de FRÖBEL considera los conceptos pedagógicos innovadores como un reto apasionante y se interesa activamente por los temas educativos actuales. Se trata de un personal con curiosidad, que desarrolla sus ideas y está abierto a los cambios. Está comprometido con el aprendizaje permanente y mejora y refuerza sus propias cualificaciones profesionales y competencias de desarrollo personal y de equipo a través de la formación continua.

El personal directivo de FRÖBEL tiene como compromiso ofrecer a todos los niños unas posibilidades de formación óptimas desde una edad temprana. Defiende la diversidad cultural y aplica el concepto pedagógico y empresarial de FRÖBEL. A través de sus principios y sus acciones, aboga por los derechos de los niños y defiende estos derechos a diario. En FRÖBEL, dirigir significa establecer modelos de conciliación de la vida familiar y laboral como prioridad sociopolítica.

El personal directivo de FRÖBEL forma parte de una comunidad abierta a la cooperación con terceros. Crea redes con y para las familias y coopera con instituciones políticas, asociaciones y otros organismos con el fin de establecer unas bases estables para la educación en nuestra sociedad.

Como expertos en su campo, el personal directivo de FRÖBEL asume su responsabilidad y es un referente de alta calidad en materia de educación, formación y cuidado de los niños.

Nuestro concepto también se puede descargar en [www.froebel-gruppe.de/leitbild](http://www.froebel-gruppe.de/leitbild).

# CONCEPTO EMPRESARIAL

«Competencia para los niños»: este es el principio que guía nuestro trabajo como proveedor sin ánimo de lucro de guarderías, jardines de infancia, atención extraescolar y servicios de apoyo a las familias. Nuestros centros están abiertos a todos los niños y a sus familias, independientemente de su procedencia social y cultural, de sus necesidades educativas especiales o de su sexo. Incorporamos todos los aspectos de la educación inclusiva: la diversidad es nuestra norma.

Los derechos de los niños son la base de nuestro trabajo. Nuestra asociación lleva el nombre de Friedrich Fröbel, el innovador pedagogo que en su momento ya puso al niño, como individuo autónomo, en el centro de su ideal pedagógico. Estamos comprometidos con esta filosofía y esta tradición, y lo seguiremos estando en el futuro. Somos una institución de confianza para los niños y sus familias y proporcionamos una educación y un cuidado basados en el afecto y las relaciones. Ayudamos a los niños a formar parte de una sociedad democrática como miembros independientes, seguros, conscientes de los prejuicios y responsables.

Contribuimos activamente a construir una sociedad con igualdad de oportunidades, ofreciendo a los niños de familias de todas las procedencias sociales las mejores oportunidades de formación desde una edad temprana. Ello incluye el apoyo a padres, madres y familias. Damos gran importancia a la conciliación de la vida familiar y laboral y facilitamos las condiciones necesarias para conseguirlo.

Creemos que es nuestra responsabilidad preparar a los niños para el futuro. Si van a contribuir activamente a configurar el mundo del futuro como un mundo en el que merezca la pena vivir, los niños necesitan aprender a cooperar y actuar responsablemente. El principio de sostenibilidad guía tanto nuestras acciones como los procesos educativos. Facilitamos el acceso de los niños a la digitalización con el fin de que adquieran competencias mediáticas.

Nos esforzamos para conseguir el reconocimiento de la profesión educativa. Fomentamos las opciones para hacer carrera en el ámbito de la educación infantil y tenemos una amplia oferta de formación y desarrollo profesional. Colaboramos con institutos de investigaci-

ón y universidades, porque unas buenas prácticas necesitan una buena investigación que las respalde.

Nos consideramos socios de todos aquellos que abogan por una sociedad con una educación igualitaria. Fieles a esta visión, aspiramos a conseguir las condiciones ideales para el crecimiento infantil y, para lograrlo, colaboramos con asociaciones, fundaciones, organizaciones culturales y científicas, empresas e instituciones públicas. La comunidad de nuestros socios colaboradores y voluntarios es un recurso enorme y valioso en este sentido.

Actuamos con responsabilidad y teniendo presentes el tamaño y el crecimiento de nuestra organización. Queremos aprovechar este desarrollo para poder establecer, como agente social, unos altos estándares de calidad en la educación infantil. Nos guiamos por el impacto de nuestras actividades y proyectos para alcanzar el objetivo de proporcionar la mejor y más equitativa educación y atención posible a los niños y sus familias.

La marca FRÖBEL es sinónimo de educación de alta calidad y deseamos que tengan acceso a ella el mayor número posible de niños y familias de Alemania. Asimismo, como institución suprarregional, aceptamos el reto de ser una fuerza impulsora de una educación infantil innovadora y de alta calidad, de difundir a escala internacional los principios pedagógicos establecidos en Alemania y de aprender unos de otros más allá de las fronteras.

Para lograr nuestros objetivos, colaboramos con colegas cualificados y motivados que comparten nuestros valores y tienen el mismo entusiasmo por impulsar la igualdad de oportunidades educativas desde una edad temprana. Al dar a nuestros empleados tiempo y espacio para el desarrollo profesional, fomentamos su competencia profesional y les ofrecemos oportunidades de desarrollo profesional en nuestra empresa. La satisfacción de los miembros de nuestro equipo y la conciliación de la vida personal y laboral también son valores que nos definen.

# CONCEPTO PEDAGÓGICO

En nuestros jardines de infancia, guarderías y centros de atención extraescolar, reconocemos y aplicamos los derechos de los niños tal y como se establecen en la Convención sobre los Derechos del Niño. De este modo contribuimos a que los niños se conviertan en miembros independientes, seguros, conscientes de los prejuicios y responsables de una sociedad democrática.

Con este concepto, ampliamos y reforzamos estos **derechos** en relación con nuestro trabajo pedagógico cotidiano. En nuestros centros, los niños experimentan un sentido de comunidad y aprenden a interactuar socialmente. Las interacciones les ayudan a comprender los límites de sus derechos y que también las demás personas tienen derechos que hay que reconocer y respetar por igual.

Los niños tienen **derecho a la educación y al pleno desarrollo de su personalidad**. Tienen derecho a disponer del tiempo necesario para explorar el mundo y perseguir sus propias ideas. Los niños tienen derecho a preguntar y a encontrar sus propias respuestas.

Los niños tienen **derecho a crecer en un entorno libre de violencia** en el que se **respete su dignidad personal** y a recibir ayuda cuando no se respeten sus límites.

Los niños tienen **derecho a la autodeterminación**. Ello incluye el derecho a satisfacer sus propias necesidades e intereses, a decir que no y a apartarse, a no irse a dormir si no están cansados, a comer cuando tienen hambre y a comer lo que les gusta.

Los niños tienen **derecho a tener relaciones de confianza y fiables** con los adultos, a tener contacto y amistad con otros niños y a disfrutar de normas establecidas de común acuerdo que les ofrezcan orientación y seguridad.

Los niños tienen **derecho a ser como son**: tímidos, atrevidos, miedosos, salvajes, desordenados, creativos, cada cual con sus talentos individuales, su idioma, su procedencia social y cultural, y su forma de vida familiar.

Los niños tienen **derecho a la participación**, a intervenir activamente en la configuración de su vida cotidiana y a tomar sus propias decisiones como individuo y como miembro de su comunidad.

Los niños tienen **derecho a sus propias experiencias**, a aprender a afrontar los riesgos y los retos.

Los niños tienen **derecho a contar con educadores cualificados** con un alto nivel de exigencia en su labor pedagógica.

## En nuestros centros, ponemos en práctica cada día los derechos de los niños.

Los niños a nuestro cuidado aprenden qué significa tener derechos y que estos derechos establecen normas vinculantes en el trato con los demás, tanto para ellos como para los adultos. Esto va ligado a retos importantes a los que nos enfrentamos a diario:

El reto de respetar y mantener en todo momento la **individualidad de los niños**, sus diferentes caracteres, su voluntad y sus derechos en nuestra labor educativa y a reconocer con ello los límites de nuestra propia conducta.

El reto de hacer que los niños experimenten la **diversidad y las afinidades** y estructurar las situaciones de forma que se tengan en cuenta los posibles prejuicios.

El reto de observar a los niños en su entorno familiar y de **implicar activamente a los padres y a las familias**.

El reto de dar la oportunidad a todos los niños de **formar parte de una comunidad** y de que se reconozcan y se respeten los derechos de todos los demás niños.

El reto de **mejorar** continuamente la **calidad de nuestro trabajo** siempre en línea con estos derechos y buscando la mejor estimulación posible para los niños.

El reto de acompañar a los niños y de estimularles y animarles a **plantear sus propias preguntas y perseguir sus propios intereses** para que sean capaces de crearse una imagen de sí mismos y del mundo.

El reto de ofrecer a los niños, especialmente en el ajetreo de la vida cotidiana, **relaciones afectuosas y estables** y un entorno seguro para explorar.

El reto de **cuestionar y reflexionar constantemente sobre nuestras propias prácticas pedagógicas** y de seguir formándonos.

